
XVII Reunión Anual ASEPELT- España

Teixeira, Tania Cristina¹ y Domingo, Amparo Soler²
Departamento de Economía Aplicada
Universitat de València

El papel del entramado financiero en el nuevo escenario en la economía mundial y los impactos en las economías emergentes en principios del siglo XXI. Enfoque en dos economías del Cono Sur- Argentina y Brasil.

Resumen: El artículo invita a una reflexión sobre la participación del sistema financiero y una nueva conformación económica mundial donde la financiación de las economías, tanto las desarrolladas como las vías de desarrollo, presentan cambios macro estructurales muy significativos a lo largo del siglo XX y principios del XXI. En primer lugar, analiza los niveles de inserción y la *financiación* ocurrida a finales del siglo XX y principios del XXI. Enseguida, la inserción del capital financiero y las estrategias distintas mantenidas por él en las diversas regiones o bloques económicos, de acuerdo con sus niveles de control legal, las exigencias internas y las relaciones entre los agentes sociales y económicos. Finalmente, analiza los impactos del crecimiento de la participación del sistema financiero en dos economías del Cono Sur –Argentina y Brasil y las tendencias actuales.

PALABRAS CLAVE: Economía Internacional, Globalización, bloques regionales, mercado financiero.

¹ Profesora de Economía la PUCMINAS- Minas Gerais. Brasil. Doctoranda en Economía Aplicada, becaria de la Universidad de Valencia e de la Agencia Española de Cooperación Internacional en la Universidad de Valencia. Taniacri@hotmail.com. Tania.C.Teixeira@uv.es

² Miembro de la Unidad de Investigación Economía y Derecho de la Competencia del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Valencia. amparo.soler-domingo@uv.es. Becaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional en Universidad Federal de Santa Maria. Brasil.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo se propone analizar los procesos de conformación y transformación del sistema económico internacional a la luz de las corrientes de globalización y regionalización y evalúa si éstas efectivamente son excluyentes o si se mezclan, a fin de permitir la conformación de un nuevo modelo de capitales en el orden global. El proceso de consolidación de MERCOSUR – Mercado del Cono Sur – y el rendimiento de las economías frente a premisas exógenas que lo afectan, se originan en los nuevos procesos de internacionalización de capital a finales del siglo XX y principios de XXI. En esta investigación, nos proponemos indagar cómo actúan las economías que componen el bloque MERCOSUR frente a al mercado internacional.

En la primera parte se presentan las contribuciones teóricas más destacadas en el proceso de organización del modelo económico y se analiza su reorganización en los ámbitos internacionales, con vistas a la reestructuración productiva, los procesos de apertura económica, la participación creciente del capital financiero y los impactos provocados en las economías en desarrollo.

La segunda trata conceptos acerca de la globalización, la regionalización y sus interfaces. Continúa con un análisis de la organización de países en bloques regionales y de los posibles impactos provocados por el orden económico internacional en curso.

Por último se examinan los desafíos a los que las economías en desarrollo del CONO SUR - Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay – se enfrentan para poder configurar efectivamente el bloque regional, o MERCOSUR. Se destaca las convergencias y los enclaves que estas economías afrontan teniendo en cuenta la especificidad de cada país en el contexto de un nuevo orden económico en reestructuración.

1. EL PAPEL DEL ENTRAMADO FINANCIERO EN EL NUEVO ESCENARIO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN Y EN LA CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA MUNDI

El sistema financiero obtuvo un grado de importancia creciente en el transcurso del siglo XX y, actualmente, su expresión es muy significativa en el ámbito del sistema mundial.

Arrighi (1999) ha introducido en *El Largo Siglo XX*, una línea que se encuentra más centrada en la evolución del sistema a partir de la función del capital financiero, sus bases de sustentación y los orígenes de las crisis económicas que ocurrieron en el siglo XX y ha establecido tres fases para analizar el desarrollo del sistema capitalista:

“1)- la expansión financiera de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en cuyo curso las estructuras del “viejo” régimen de acumulación británico fueran destrozadas y se crearon las del “nuevo” régimen estadounidense;

2)- la expansión material de las décadas de 1950 y 60, durante las que el dominio del “nuevo” régimen de acumulación estadounidense se introdujo en una expansión de alcance mundial del comercio y de la producción;

3) la actual expansión financiera, en cuyo despliegue están siendo destrozadas las estructuras del “viejo” régimen estadounidense y se están creando presumiblemente las de un nuevo régimen.” (Arrighi:1999.8)

Para este autor el capital financiero tuvo una importancia muy significativa en la promoción tanto de los procesos de destrucción como en los de generación de un *nuevo régimen* de acumulación capitalista, cuyas bases se sustentan y se mantienen en la concentración del capital financiero. Aunque en el periodo

de transición de un régimen viejo a un nuevo haya cambios en las relaciones de producción sobre todo en la base productiva y las relaciones laborales.

Pero es Arrighi (1999) quien ha profundizado el análisis hecho por Braudel (1982) con relación al papel que juega el capital financiero en la consolidación de los nuevos regímenes y en los procesos de acumulación capitalistas ocurridos en el siglo XX. La cuestión planteada por él es la siguiente:

“ (...) el capital financiero no es una etapa particular del capitalismo mundial y mucho menos la última, la más elevada de estas etapas. Constituye, por el contrario, un fenómeno recurrente que ha marcado la era capitalista desde su inicio más primigenio en la Baja Edad Media y en los primeros tiempos de la Europa moderna. A lo largo de la era capitalista, las expansiones financieras han señalado la transición de un régimen de acumulación a escala mundial a otro. Constituyen aspectos integrales de la destrucción recurrente de los “viejos” regímenes y la creación de los “nuevos”.(ibidem:8)

Esta distinción hecha por Braudel y Arrighi nos permite analizar el proceso de acumulación que tuvo lugar en el siglo XX a partir de una perspectiva amplia ya que el esquema interpretativo extraído del análisis hecho por Braudel se centra en que el desarrollo del moderno sistema –mundo capitalista es resultante de cuatro largos siglos estructurados que alimentaron el sistema actual a partir de los procesos de ruptura y reestructuración del mismo sistema capitalista. Arrighi corrobora esta misma perspectiva al afirmar que

“... el único propósito de acometer la reconstrucción [en ese caso] de las expansiones financieras de los siglos anteriores ha sido profundizar en nuestra comprensión de la actual expansión financiera, entendida como momento final de una etapa particular del desarrollo del sistema – mundo capitalista: la etapa englobada por el largo siglo XX.”
(Arrighi:8)

Es importante analizar el concepto de ciclos desarrollado por Braudel (1982) y utilizado también por Arrighi (1999) para que podamos comprender cuál es su utilidad con relación a este trabajo. De acuerdo con él,

“(...) la noción de ciclos sistémicos de acumulación, por el contrario, deriva directamente de la noción de capitalismo elaborado por Braudel como el estrato superior ‘no especializado’ en la jerarquía del mundo del comercio. Es en ese extracto superior donde se obtienen los ‘beneficios a gran escala’. Aquí los beneficios son enormes, no únicamente porque el extracto capitalista ‘monopolice’ las actividades comerciales ; lo realmente importante es que el estrato capitalista goza de la flexibilidad necesaria para desplazar continuamente sus inversiones desde las actividades comerciales que se enfrentan a rendimientos decrecientes hacia aquellas que no los tienen.” (Arrighi:1999.21)

Para Karl Marx esta perspectiva sistémica y cíclica de la reproducción del capitalismo , entendiéndolo que una agencia es capitalista siempre que su dinero este dotado del ‘poder de reproducirse’ es considerada como clave para la comprensión del proceso de expansión y configuración de los *nuevos regímenes* de acumulación surgidos en los dos últimos siglos, el XIX y XX, que han culminado en la formación de nuevas redes en el ámbito de la producción, circulación y distribución de la riqueza en diversas partes del sistema global.

El esquema interpretativo desarrollado por Braudel y corroborado por Arrighi es de gran importancia para esta investigación, pues consideramos que nos permite comprender la sistémica del moderno *sistema-global, del sistema-mundi* , de su proceso de propagación y de la estructuración del capitalismo en su fase actual y como generador de un supuesto *nuevo régimen*.

Bukharin (1969) y Beaud(1984) también atribuyeron al capital financiero una importancia relevante para la consolidación del propio sistema en el transcurso de los últimos siglos.

Hilferding (1912) ya había afirmado anteriormente que

“...el capital financiero (significaba), de hecho, la unificación del capital. Los sectores, antaño distintos, del capital industrial, comercial y bancario, están a partir de ahora bajo el control de las

finanzas donde los magnates de la industria y de los bancos se hallan estrechamente asociados. (...) de ese modo se borra en el capital financiero el carácter especial del capital. Este último aparece como fuerza unida que se desprende directamente de la propiedad de los medios de producción, de las riquezas naturales y de todo el trabajo anterior acumulado, y la disposición del trabajo vivo como fruto de los medios de propiedad, concentrada y centralizada en las manos de algunas grandes asociaciones del capital, aparece como directamente opuesta a la gran masa de los capitalistas.” (Hilferding:1912. 407)

Este mismo autor reconoció la complejidad del sistema capitalista y dijo que:

“ (...) la política del capital financiero persigue un triple objetivo: primero la creación de un territorio económico tan vasto como sea posible, segundo la defensa de este territorio contra la competencia extranjera por medio de barreras aduaneras y, a continuación, en tercer lugar, su transformación en el campo de explotación para los monopolios del país.” (Hilferding:1912.440)

Este enfoque es importante en este estudio por permitirnos analizar los niveles de inserción o la *financiarización* ocurrida a finales del siglo XX y principios del XXI de modo desigual y, al mismo tiempo, combinada con los intereses de las economías desarrolladas, pues el capital financiero mantiene estrategias distintas en las diversas regiones o bloques, de acuerdo con sus niveles de control legal, de las exigencias internas y de las relaciones entre los agentes sociales y económicos .

El próximo apartado trata de los conceptos de la globalización y sus condicionantes, así como de los cambios vigentes en el mercado internacional y sus reflejos en los mercados locales que tendrán lugar a partir de mediados del siglo XX.

2. EL MERCADO ECONÓMICO INTERNACIONAL Y SUS CAMBIOS

2.1- EL CONCEPTO DE GLOBALIZACIÓN Y REGIONALIZACIÓN DE LOS MERCADOS

El proceso de globalización es un fenómeno que puede ser analizado desde una óptica social, política, cultural y económica. Desde estas representaciones, la definición de globalización requiere un estudio minucioso sobre su principio y naturaleza.

La globalización puede darse en el ámbito comercial, financiero y productivo, y el crecimiento del volumen corresponde a la velocidad de bienes y servicios originados en diversas regiones y economías locales. En esta perspectiva, la globalización comercial refleja el crecimiento de estructuras de mercados y de los bienes producidos por las naciones.

El fenómeno de la globalización puede ser entendido

“...en términos genéricos, como un movimiento acelerado a través de barreras nacionales y regionales de bienes económicos. Este movimiento incluye normalmente producto, capital y recursos humanos particularmente importantes, porque corresponden al movimiento de formas de capital tangibles y, por otro lado y en especial, intangibles, como por ejemplo, la tecnología y el control de activos.” (Reis Velloso, 1992; 162)⁶

En este sentido, la globalización extrapola la relación meramente comercial, incluyendo todos los factores de producción, los comerciales y financieros, así como, la función de las políticas destinadas a los recursos humanos; delineando un nuevo proceso donde las ventajas entre las naciones y mercados no permanecen restringidas solamente a los precios y los bienes de los servicios finales.

También se puede describir la globalización como

⁶ Traducción propia

“... un proceso centrífugo impulsado por las acciones de agentes económicos individuales; formado por empresas, bancos y personas: Estas acciones pueden ser facilitadas y estimuladas por las actuaciones de los gobiernos, como por ejemplo, la desregularización financiera, la reducción de las barreras comerciales u otros motivos generados por las tecnologías del transporte y comunicaciones.” (Op.cit P.163)⁷

La demanda de los consumidores promovida por los agentes también determina los movimientos del mercado integrado y provoca y estimula acciones por parte de los gobiernos y de los estados/naciones, con el fin de que elaboren políticas destinadas a la intensificación e integración de los mercados; ya que ésta tiene la finalidad de “reducir la distancia económica entre países y regiones, así como entre los propios agentes económicos, aumentando, asimismo, la interdependencia de los gobiernos”. (Op. cit: P.162)

Además, la globalización promovida por las acciones de las empresas en un universo microeconómico, apunta al aumento y al retorno del lucro, a través del uso de presiones relativas a la competencia entre las empresas y las naciones. Hay que tener en cuenta que la globalización “se nutre de las tendencias registradas en por lo menos tres factores determinantes: tecnología, organización comparativa y políticas públicas.” (Benko.1996. P.239)

Es importante resaltar que la formación de bloques regionales también configura un proceso de integración entre naciones que apunta a beneficiar y fortalecer las economías. Los gobiernos de los países miembros procuran crear medios favorables para el establecimiento de relaciones comerciales, políticas y culturales conjuntas. Además de esas políticas, buscan eliminar barreras comerciales y aduaneras, y estimular el movimiento de bienes, servicios, capitales y recursos humanos como un intento para integrar los mercados localizados en determinada región. Este proceso puede ser denominado de regionalización.

La regionalización puede ser entendida y significar

“...la formación de un grupo que tenga como objetivo fortalecer a uno o más de sus miembros (una región), reduciendo las barreras intra-regionales y la actividad económica, frecuentemente temida por los otros miembros que la ven como un prejuicio en su propia actividad en la región. La regionalización puede ser también un proceso de hecho, y no un proceso político, (...) en el cual simplemente se ve un aumento significativo del comercio a través de las fronteras, las inversiones, y, tal vez los flujos migratorios dentro de la región. (Velloso.1993. P.163)

El proceso de regionalización delimita y establece mecanismos de cooperación y de coordinación de las relaciones económicas entre países y empresas. Esta integración puede darse de forma gradual o más intensa, o en las formas institucionales más diversas, tales como: Zona Libre de Comercio, Unión Aduanera, Mercado Común, Unión Monetaria y Unión Política.¹⁴ Además de estos procesos hay otros factores que son considerados tales como: política salarial, social, de salud, de seguridad social, entre otros.

Las cuestiones más importantes en el proceso de regionalización de mercados e integración entre países se encuentran asociadas a los problemas referentes a los costos económicos y a los ajustes que estas economías tienen que efectuar en las esferas de las empresas y de los gobiernos. Este es uno de los grandes impedimentos de unificación de mercados regionales que se haya visto, como en el caso de MERCOSUR y de la Comunidad Europea.

No obstante, es importante considerar que la globalización y la regionalización pueden presentar diferencias y exclusiones, puesto que hay mercados regionales insertos en el ámbito del comercio internacional, al igual que economías integradas en bloques que establecen relaciones proteccionistas en relación con los países que no son miembros.

⁷ Traducción propia

En este sentido, se puede considerar, sin embargo, que los mercados regionales tienen una concepción interna y local, en respuesta a las condiciones de las economías y de las sociedades. Últimamente, la globalización presupone una concepción externa y no restringida a un país o a un bloque económico.

La globalización y la regionalización son tendencias que se configuraron al final del siglo XX y propusieron transformaciones internas y externas, en lo referente a patrones tecnológicos, comerciales, productivos y distributivos. Esta temática no se agota aquí, pues el proceso de unificación de los mercados regionales está intensificado por el mercado global en curso y que debe proseguir en este siglo.

2.2- El contexto de la internacionalización del capital y los impactos de la globalización

Las tendencias sociopolíticas actuales apuntan hacia una reestructuración de los mercados en el ámbito mundial. Se detecta en este escenario un nuevo orden. Tal proceso se refiere al movimiento de expansión del flujo de mercancías y servicios a través de fronteras geográficas y organizaciones.

Observamos que los flujos financieros internacionales también crecerán más rápidamente que los préstamos domésticos. Tal y como demuestran los datos, el volumen de crédito internacional del sistema bancario que representaba el 1,5% del PIB mundial en 1965, aumentó hasta llegar a más del 30% del PIB mundial en 1990. Esto sugiere la interdependencia de los Estados Nacionales y el ambiente internacional.

Verifíquese que, en este estado de cosas, la interdependencia entre los Estados Nacionales es cada vez mayor y el ambiente internacional va ocupando gradualmente un papel cada vez más importante en la definición de políticas públicas y estrategias empresariales.

Además, como observa Gianetti (1994) entre 1980 y 1990 el volumen de transacciones internacionales en acciones creció una media del 28% al año, aumentando de 120 billones a 1,4 trillones de dólares anuales. El valor del stock de inversión directa extranjera en el mundo crecía a una tasa del 25% al año.

La tendencia de la formación de los mercados globales también se sugiere en las investigaciones conducidas por el INSEAD y por la CONFERENCE BOARD (Datta, 1988). Por otra parte, hay que señalar que las inversiones extranjeras en el mundo se concentran en los países más ricos.

En este contexto, diversos países, principalmente aquellos en vías de desarrollo, buscarán aumentar sus exportaciones y atraer las inversiones directas a través de la apertura económica y del incentivo para la formación de asociaciones. Estas asociaciones se originan a partir del reconocimiento de las grandes limitaciones del ambiente competitivo en términos de recursos y tiempo, sugiriendo así que la tradicional orientación individual de firma está cediendo el lugar a un reconocimiento de que la cooperación con otros es generalmente, no solo necesaria, sino un eficiente instrumento para la competitividad.

Las corporaciones se configuran como tendencias fuertes delineando el perfil de una nueva fase de internacionalización de los mercados y definiendo nuevas esferas de reproducción del capital. En función de este proceso se hace necesario abordar los temas de integración focalizando la formación de cadenas globales.

El tema de la integración a través de la regionalización o de la formación de bloques económicos puede caracterizarse en periodos distintos a lo largo de la historia económica y política, teniendo en cuenta la estructura del sistema internacional y la posición de los Estados. La década de los años 50 fue definitiva en este sentido.

En 1957 se firmó el Tratado de Roma dando inicio al proceso de integración europea. En esta época, este proceso estuvo marcado fundamentalmente por el conflicto este/oeste y se veía, por un lado, como una barrera a la expansión soviética y por otro, en cuanto posibilidad de reconstrucción de los Estados Nacionales. El hecho es que la comunidad internacional se constituía a partir de un sistema bipolar que tenía como protagonistas a EEUU y la URSS, los cuales abarcaron y conformaron las experiencias integradoras de la época en el binomio seguridad- espacio nacional.

En este periodo, la economía internacional estaba marcada por la concepción de Estado-Nación y por su influencia en el equilibrio de poder del sistema internacional. El comercio internacional estaba regulado por el sistema GATT² que objetivaba la vigilancia multilateral del comercio con vistas a evitar la discriminación de los productos importados en las fronteras nacionales.

Para EEUU, la liberalización del comercio representaba grandes ventajas ya que de ellos dependía la mitad del PIB mundial. Así, el GATT bajo la hegemonía de los EEUU redujo las tarifas del comercio internacional en el periodo de posguerra (Thorstensen.1994), propiciando la estrategia de transnacionalización de las grandes empresas norteamericanas, lo que condujo en poco tiempo a una reacción de las grandes empresas europeas, las cuales iniciaron su propio proceso de transnacionalización (Coutinho et Ferraz, 1994).

A partir de los años 70 y mediados de los 80, el tema de la internacionalización e integración consubstancial en asuntos estratégico- militares cedió el lugar al problema de la escasez de los recursos naturales, principalmente en relación al abastecimiento energético y a nuevas formulas para el desarrollo del eje sur. El paradigma dominante paso a ser el del Estado-Transnación a partir de un orden económico internacional que se preocupaba del abastecimiento energético y de la distribución de renta como motor de desarrollo. Este nuevo paradigma económico consideraba posible el desarrollo a partir de la conjunción de un estado rico en recursos naturales y la contribución externa de inversiones extranjeras y tecnología. Una de las formulas utilizadas a este respecto fueron los contratos trilaterales en los cuales los países occidentales desarrollados aportaban tecnología; los países del este, bienes capitales y los del sur, sus recursos naturales.

Así, en los años 70, la temática de la integración de los mercados perdió vigor y el sistema internacional se configuró a partir de los ejes este/ oeste y norte/ sur, emergiendo de este modo un debate en torno a las corporaciones transnacionales, las transferencias de tecnología y las formulas de desarrollo.

En los años 80, cuando se confirmaron la revolución tecnológica, la democratización del continente y la superación de la crisis del petróleo, el tema de la integración de mercados volvió a configurar la agenda política. Sin embargo, el contexto internacional no era ya el mismo y se caracterizaba ahora por la pérdida de hegemonía del los EEUU, la ascensión de Europa y Japón y por la crisis del sistema GATT. En este contexto, según Thorstensen et al (1994), el GATT se convirtió en un mecanismo ineficaz para la regulación de la interdependencia de las naciones y de los conflictos comerciales. Las naciones, para tratar de resolverlo, comenzaron a realizar acuerdos bilaterales o regionales. Los propios EEUU, desde el inicio de la década de los 80, abandonaron la defensa intransigente del multilateralismo e iniciaron negociaciones bilaterales.

En este escenario, emerge el paradigma del Estado Comercial caracterizado por privilegiar el presupuesto destinado al comercio internacional y por su poca intervención como regulador de la economía.

De este modo, el tema de la integración es consecuencia de la expansión económica y de los mecanismos político-institucionales en el ámbito internacional. La tendencia hacia la integración económica es un hecho cuando se tiene en consideración la creciente internacionalización de los negocios y la serie de acuerdos que objetivaban acuerdos regionales de comercio.

El proceso de integración se configuró primero como integración entre naciones buscando beneficiar y fortalecer mutuamente las economías. Los gobiernos de los países miembros debían proporcionar medios de favorecer el establecimiento de relaciones comerciales, políticas y culturales conjuntas. Además, debían procurar la eliminación de barreras comerciales y arancelarias y estimular la movilidad de bienes, servicios, capitales y recursos humanos con el objetivo de integrar los mercados localizados en una determinada región.

El proceso llamado de regionalización³ puede ser definido, según Hurrell (1994), en términos de relaciones de interdependencias mutuas, donde las políticas son formuladas entre dos o más estados con

³ La regionalización correspondería a la formación de un agrupamiento que busca fortalecer uno o más de sus miembros (en una región), reduciendo las barreras intra-regionales para la actividad económica, frecuentemente, temida por los no miembros como un perjuicio de su propia actividad en la región. La regionalización puede ser también un proceso de hecho, y no un proceso político (...)en el cual hay

vistas a promover una unidad regional, la cual definirá las relaciones de esos estados con el resto del mundo y se constituirá como base de organización para políticas internas. La globalización vendría a ser utilizada, en cuanto orden económico internacional establecido a través de un sistema o cadena de empresas, intensamente a partir de la década de los 90.

El hecho es que existen gradaciones y dominios en la regionalización de la economía reflejando niveles de integración bastante diferentes. La integración regional puede ser más débil, cuando se concentra sólo en las cuestiones relativas al levantamiento de barreras comerciales, o puede ser más profunda, principalmente cuando se incorporan en las agendas de negociación política cuestiones relativas a las inversiones, derecho del consumidor, soberanía nacional, configuración geopolítica, entre otras.

Es importante resaltar el carácter de largo plazo de la regionalización de los mercados y la integración entre países, pues están fuertemente asociadas a los problemas referentes a los costos económicos y a la capacidad política de convertir el proceso en un éxito.

Siendo así, a pesar de las diferencias y exclusiones entre la globalización y la regionalización, cabe resaltar que los mercados regionales, aun estableciendo relaciones proteccionistas en relación a terceros países, se encuentran insertados en un ámbito global. Esto significa afirmar que el crecimiento del comercio internacional, la sofisticación del mercado interno, el crecimiento de la industria de la información (informática y telecomunicaciones), dieron impulso a la articulación de las actividades productivas en el ámbito regional. En esta perspectiva, Muçouçah (1995) afirmó que la regionalización paso a ser una consecuencia de la propia globalización, señalando que la formación de los bloques regionales se viabilizó debido a la ofensiva de la competencia internacional. La tendencia es que en los próximos años la competición se establezca inter-regionalmente, sobreseyendo la actuación de la Unión Europea y la Zona de Libre Comercio Americano. Lo que sugiere impactos profundos en la estructura y la competitividad de las naciones, obligando a las empresas a un proceso de ajuste para adaptarse al nuevo contexto económico.

2.3- LAS TENDENCIAS DEL MERCADO INTERNACIONAL ACTUAL Y LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN Y REGIONALIZACIÓN

En el contexto de la década de los 90, los fenómenos ocurridos con la eliminación de fronteras y de barreras comerciales, evidencian una nueva conformación económica, donde la expansión del comercio internacional va acompañada de un crecimiento en la circulación de bienes y servicios entre naciones y también del propio capital productivo y/o financiero.

Se puede observar que el proceso de crecimiento del mercado financiero, a través de inversiones internacionales, va aumentando rápidamente con relación a las inversiones directas, que por esta vez, crecen más rápidamente que el comercio de las mercancías.

A partir de la década de los 70 se generó la transnacionalización de la producción y de la circulación entre las naciones, cuando las economías industriales ya no se limitaban solamente a vender en el exterior parte de sus productos, y se inició el desplazamiento de plantas empresariales a otras economías desarrolladas o en proceso de desarrollo.

La expansión de los flujos de capital, el sistema de información y las innovaciones tecnológicas, propiciaron la integración de mercados y de capitales transnacionales.

Estas transformaciones fueron reiterativas y dieron otra línea a los ajustes internacionales puestos en práctica por el gobierno americano que, en cierta forma, pretendía mantener la hegemonía del mercado a través de la implantación de políticas económicas consideradas restrictivas, tales como la desvalorización del cambio y el aumento de las tasas de interés. Estas medidas generaron estabilidad y efectos considerados perversos sobre los flujos comerciales, rompiendo con el sistema monetario internacional y propiciando el abandono del régimen de tasas fijas de cambio a favor de las tasas fluctuantes.

simplemente un aumento significativo en el comercio a través de las fronteras, en las inversiones y, tal vez, en los flujos migratorios dentro de la región.

En los años 80 se pone por delante el surgimiento de nuevos centros capitalistas como los países asiáticos, que darán origen a nuevas formas de asociación competitiva. Ante esta nueva situación, Estados Unidos aumenta el grado de comercio administrado y se preocupa por elevar su competitividad industrial. La desintegración del socialismo real también a fines de la década, le facilitó también el camino abierto para la hegemonía económica internacional.

Los sectores productivos comenzaron a sufrir impactos en función del crecimiento y la influencia del mercado financiero mundial, generados por una mayor interacción y aumento del volumen de recursos financieros internacionales, el aumento de la circulación y una reducción del espacio geográfico que no coincide con los territorios políticos. Ante esto, los estados naciones abandonaron la elaboración de estrategias empresariales, quedando las empresas en situación de presionar a los gobiernos para que implantaran políticas económicas que facilitasen la inserción de las mismas en el mercado internacional, teniendo en cuenta la nueva realidad emergente en el orden económico denominado global, o globalizado.

Baumann (1996) refuerza esta visión al afirmar que el tema de la integración incluye varias cuestiones en el ámbito de funcionamiento de la estructura del mercado, de las empresas y de los gobiernos, considerando las perspectivas financiera, productiva, comercial, institucional y de política económica.

Hurrel (1993) ya había mencionado que al final de esta década la integración en el ámbito comercial se consolidaría e indicó cierta semejanza entre el comportamiento de las empresas y del mercado en cuanto a la estructura de la demanda y la homogenización de la oferta económica. Esto permitiría la elevación de ganancias en escala y la uniformidad de las técnicas de producción, administración y reducción del ciclo productivo. Alertó que el fenómeno que se fundamenta en la competencia estaría desplazado por la relación entre competencia/producto y competencia/tecnología de proceso.

En síntesis, la integración de los mercados propiciada por el sistema de comercio, desencadenó acciones que resultaron de la formación de estructuras de mercados regionales y un crecimiento del comercio administrado según acuerdos tradicionales y no tradicionales.

En este contexto de fines de los años 90, el análisis y el debate sobre globalización y regionalización, trata de explicar los fenómenos de apertura, de restricciones del mercado, y de reorganización de las áreas de comercio, producción y circulación.

Es importante destacar que este movimiento vino de la regionalización que se encontraba en vigor por los años sesenta, y fue puesto como alternativa para la gestión de independencia de los conflictos durante las dificultades en las negociaciones multilaterales generadas por los desgastes del Gatt. Sobre este aspecto, la proposición es innovadora y muy reciente, pues en el acuerdo se establecieron un conjunto de políticas de uno o más estados, destinadas a promover una sólida unidad regional en la cual pasarían a desempeñar la función de establecer una base organizativa para políticas regionales.

Estas medidas tenían como objetivo elevar la competitividad interna y externa de los países miembros del bloque regional, a partir de la relación de recursos productivos, la adopción de nuevas tecnologías y de políticas de liberalización del comercio multilateral.

Sin embargo, al final del siglo, la economía mundial sufrió modificaciones dirigidas hacia la internacionalización de los mercados, elevando de forma creciente tanto el volumen del comercio como la transnacionalización de empresas y del capital financiero.

Este hecho se puede confirmar al comprobar que *“...las exportaciones mundiales representaban el 12% del PIB mundial en 1965, y en 1990, cerca del 15% del PIB. Se confronta la evolución de las exportaciones como del producto”*. (THORSTENSEN.1994.P.17)

Se suma a esta internacionalización creciente del producto, el intenso flujo de capital del sector financiero que en la década de los noventa definió en cierta forma las políticas adoptadas por los gobiernos en el ámbito de los Estados Naciones. Estos aspectos acabaron por intensificar

“... la interdependencia entre los estados, se considera cada vez mayor, y el ambiente internacional va ocupando gradualmente un papel cada vez más importante en la definición de las políticas públicas y en las estrategias empresariales”. (Op.cit: 18)⁶

No obstante, esta interdependencia, no ha acabado hasta el momento con las desigualdades entre naciones/estados, ni tampoco con los problemas que se refieren a cuestiones económicas y sociales tanto en países en vías de desarrollo como en los llamados desarrollados.

En las décadas ochenta y noventa, las economías de los países en vías de desarrollo tuvieron como meta intensificar y mejorar el rendimiento de las exportaciones y conciliarlas con medidas favorables al crecimiento económico. Estos objetivos no favorecieron la estabilidad económica, tampoco el retorno de los niveles de inversión con el mantenimiento de las reservas cambiarias y el aumento de las exportaciones, con el fin de mantener el equilibrio de la balanza comercial y la obtención del crecimiento económico en corto plazo.

En los años noventa, los países emergentes (en vías de desarrollo) también han buscado ajustar y estabilizar las tasas de inflación y sostener el ritmo de crecimiento y, simultáneamente procuran atraer inversiones extranjeras manteniendo altas tasas de interés. Esta política restrictiva sumada al incentivo de las exportaciones, la reducción de los niveles de exportación y la apertura de mercados ha ocasionado déficit en la balanza comercial.

La evolución del comercio y el crecimiento de los países de acuerdo con su rendimiento económico, pueden ser analizados en la siguiente tabla:

Tabla I.

Comercio y crecimiento 1980 - 1988 (%)

	GRUPO I	GRUPO II
Crecimiento de exportación de manufacturas	6	0,4
Crecimiento de exportaciones	4	1,4
Crecimiento del PIB real	2,8	1,0
Manufacturados/PIB (1980)	17,2	20,8
Inversión/PIB – 1988	19,4	17,8
Inversión/PIB – 1980	27,3	25,9
Variación en la tasa de cambio	10,0	19,9
Tasa de inflación	31,0	59,5

Fuente: *Unctad. Extraído de AGOSTIN y TUSSIE (1993)*

Grupo I: países: Chile, India, Brasil, Egipto. Estes países presentaron una tasa de crecimiento real de las exportaciones de manufacturas de 6% entre 1980-1988.

Grupo II: países: Argentina, Uruguay, Perú, Colombia. Estos países presentaron una tasa de crecimiento real de las exportaciones de manufacturas de apenas 0,4% entre 1980-1988.

Se observa que la variación de la tasa de cambio⁸ es un indicador importante que se encuentra relacionado con el crecimiento de la importación de manufacturas y del crecimiento de las exportaciones en los demás sectores. En los países del grupo I, la variación de la tasa de cambio fue igual al 10 %; en el grupo II, de 19,9% para 1980-1988. Es importante resaltar que la tasa de inflación fue de 31% y 59,5% en los grupos I y II, respectivamente, lo que supone unos índices bastante elevados.

Entre tanto, las economías donde se dieron los mayores declives de las exportaciones en manufacturas, presentan las mayores variaciones de las tasas de cambio y de inflación. En las economías donde se dio un mayor crecimiento de las exportaciones de manufacturas (16.5%) y en las demás exportaciones

⁶ Traducción propia

⁸ Tasa de cambio: Relación entre el valor de las unidades monetarias, indicando el precio, en términos monetarios nacionales de la divisa correspondiente, y cuando dos países mantienen relaciones económicas entre sí, sus monedas entran necesariamente en juego, y se exige que se fije la relación de cambio entre ambas.

(9,1%) hay un mayor crecimiento del PIB real (5,4%), menor variación de la tasa de cambio (8,0%) y una tasa de inflación de 15,9% en el periodo analizado –1980-1988 – (Unctad- 1993)

Actualmente, las políticas de estabilización y las demás políticas, como la monetaria, fiscal, cambiaria y la de comercio internacional, van sufriendo modificaciones intensas en función de la rearticulación del sistema de reproducción capitalista en el nivel global, regional y local. Mas no promoverán rupturas tan significativas como los grupos de países mencionados anteriormente.

Es innegable que esta década también ha estado marcada por la interdependencia de las naciones, por la competencia imperfecta y por la reestructuración y reorganización de los mercados a gran escala.

Las economías domésticas también se han debilitado con la apertura de los mercados y con las ventajas comparativas y competitivas vigentes. Las políticas internas adoptadas buscaron la forma de ampliar e intensificar los flujos de comercio y de inversión en los países donde hay más flexibilidad⁹ y estabilidad¹⁰, como resultado de políticas internas provenientes de reformas administrativas, tributarias y del ámbito del trabajo efectuadas en la década pasada. Estas exigencias del mercado se traducen en un proceso de reestructuración productiva en la esfera microeconómica de la empresa y en la aprobación de leyes cuya finalidad es reducir el recaudo de impuestos, flexibilizar los salarios e invertir en políticas sociales.

Otra cuestión que se debe mencionar acerca de la integración de los mercados, se refiere a la estrategia de internacionalización de las empresas transnacionales que establecen relaciones de competencia local ya que procuran transferir y diversificar sus actividades en las diferentes regiones, pero no en todo un territorio, quedando a cargo de los gobiernos locales ampliar su competitividad y atraer inversiones productivas en detrimento de otras regiones o localidades.

Por lo tanto, estos nuevos modelos de comercio y de producción establecidos por empresas transnacionales tienden, en esta fase, a mantener ventajas competitivas implementando cambios en el ámbito organizacional y de estrategias que les permitan ampliar el margen de Lucro, donde la localización es una de las partes importantes. Esta cuestión es bastante polémica ya que el proceso de integración de mercados en una región reafirma la importancia de la competitividad regional, local y de los mercados domésticos, y en cierta forma refuta los mercados solamente globales.

Sin embargo, es importante considerar, además, que los mercados tienden a obedecer a una cierta lógica dado que

“... la palabra clave que expresa esta nueva forma de organización de las transacciones económicas, de los distintos mercados, es jerárquica, y NETWORK, NETWORK: con movilidad de alianzas, flexibilidad al negociar, configuraciones sutiles y multiplicidad de modos de coordinación”. (Op. cit., 1994: P. 22)¹¹

En fin, los mercados globales y regionales y el nuevo orden de comercio internacional en curso, vienen y son resultado de los movimientos de capital y del sector financiero, que día a día, reproducen y crean nuevas formas de competencia, establecen nuevas reglas, regulan el comercio entre naciones y redefinen configuraciones sectoriales que son internacionalizadas por las empresas. Esta configuración es también denominada nuevo paradigma.

9 La flexibilidad se puede referir tanto a los procesos de flexibilización en el ámbito de las relaciones de trabajo como en las de producción. Los elementos pueden ser de: a) organización del proceso de trabajo, jerarquía de los procesos de calificación, movilidad de trabajadores, utilización de la renta salarial; b) organización en el interior de las empresas y del empleo de la fuerza de trabajo.

10 Estabilidad económica: Situación de la economía de un país caracterizada por la ausencia relativa de fluctuaciones cíclicas. Depende básicamente del nivel de producción, de empleo y de precios, factores que acostumbran a fluctuar en conjunto.

¹¹ Traducción propia

La comparación entre el paradigma tradicional y el nuevo nos permite reflexionar sobre la configuración de NETWORK y la destrucción del modelo de producción y de comercio considerado tradicional. Se observa que el mercado internacional está buscando formas de perfeccionar los sistemas de información y de difusión del conocimiento más allá de la reducción del tiempo muerto en la esfera productiva.

Cuadro I

Transformaciones del Paradigma Tecnológico

TRADICIONAL	NUEVO PARADIGMA
Intensivo en energía	Intensivo en información y conocimiento
Grandes unidades de producción y trabajadores	Reducción del tamaño de la producción y número de trabajadores
Producto homogéneo de una unidad de producción	Diversidad de producción
Estandarización	<i>Customised</i> (dirigida al cliente)
<i>Mix</i> estable	Transferencias rápidas no <i>mix</i> de productos
Plantas y equipamientos especializados	Sistema de producción flexible
Automático	Sistematización
Habilidades especializadas	Multi-habilidades, interdisciplinaridades

Fuente: Adaptación de FREEMAN & OLDMAN (1991)

Podemos constatar que el paradigma tradicional¹² no evidencia en su fundamento teórico variaciones que expliquen los factores del lado de la demanda, de economía de escala y de dominio de mercado. Sin embargo, el nuevo paradigma presenta las exigencias del nuevo orden económico internacional en la esfera global y local.

Las tendencias en el ámbito del comercio internacional indican que al principio de los años sesenta, éste se concentraba en intercambios que estaban relacionados con bienes y servicios ofertados por economías dirigidas. “Obtienen ventajas concentrándose en naciones que son más eficientes y usan parte de su producción para pagar importaciones de otros países no extranjeros”. (Krugman.P.690)

En los años 90, el comercio internacional adoptó una nueva postura, principalmente en cuanto al mercado internacional de capitales y a la presencia de una red de centros financieros mundiales monitorizados por sofisticados sistemas de comunicación, posibilitando un mayor intercambio de activos (acciones, bonos de diferentes países, depósitos en diferentes monedas) entre naciones/empresas.

En 1997 el capital financiero movilizaba diariamente cerca de US\$ 1,5 trillones en una red conformada por los mercados de capitales. Una nueva etapa superior del proceso de internacionalización de la economía denominada de globalización, se puede constatar no solo en el ámbito de circulación de capitales, sino también en el avance tecnológico y en el crecimiento del volumen de intercambio entre países.

No obstante, el comercio internacional – sobrevino de transacciones de bienes y servicios corrientes por bienes y servicios futuros – salvo características de los intercambios internacionales de países en vías de desarrollo, que piden préstamos a los países desarrollados para financiar su deuda interna y externa y equilibrar la balanza de pagos. Así mismo, los países que financian los empréstitos también obtienen ventajas en el comercio, debido a que los rendimientos son mayores que los negociados dentro de su propio país y el país que recurre a los empréstitos tiene la ventaja de equilibrar o balancear los pagos fijos de la economía interna.

Los países en vías de desarrollo no han presentado el mismo rendimiento que los desarrollados y enfrentan dificultades de inserción en el comercio internacional, dado que,

¹² El modelo teórico fue presentado en la primera parte del trabajo así como la teoría de las ventajas comparativas que explican el paradigma tradicional y las cuestiones referentes al comercio internacional.

“... los mercados en países en vías de desarrollo son limitados y están sujetos a fuertes controles del gobierno local; los gobiernos poseen una parte significativa de las empresas de su economía, y el gasto público representa un porcentaje muy elevado del PNB; el gobierno financia gran parte de sus gastos imprimiendo dinero. Esta práctica tiene como consecuencia elevados índices de inflación, y a veces, no indica el nivel general de los precios de los salarios, de los contratos de empréstitos y de otros precios monetarios; (...) los préstamos y créditos privados internacionales están fuertemente restringidos, el gobierno solamente permite que los residentes compren divisas para ciertos propósitos. En algunos países se aplican diferentes tipos de cambio para diferentes tipos de transacción. Los recursos naturales de bienes agrícolas constituyen una parte importante de las exportaciones de muchos países en vías de desarrollo”. (Krugman.1994, P. 735)¹³

Estos factores impiden, sobremanera, que estos países puedan tener las mismas relaciones de competencia con las naciones desarrolladas, acarreado el aumento de la desigualdad entre países y generando dificultades que no atañen al rendimiento de las empresas insertadas en el mercado regional o en un mercado internacional con tendencias a la globalización. El siguiente tema trata de los cambios en los mercados global y regional, destacando la participación del mercado del Cono Sur.

4. DESAFÍOS PARA LA CONSOLIDACIÓN EFECTIVA DEL MERCADO DEL CONO SUR-MERCOSUR

Los países miembros del bloque MERCOSUR afrontaron graves turbulencias económicas y financieras de ámbito nacional y regional al final de los años noventa y al comienzo del siglo XXI. Será un desafío para los gobiernos nacionales encontrar soluciones capaces de remover el escenario de inestabilidad creado. Las medidas puestas en práctica son consideradas conservadoras y restrictivas, con soluciones como la reducción de los gastos del gobierno y el control de la inflación a través de una política monetaria y cambiaria bastante rígida. Esta política fue adoptada prácticamente en todos los países del bloque MERCOSUR.

Los instrumentos de estabilización utilizados se restringen a controlar la tasa de cambio, efectuar reformas monetarias, reducir los gastos del gobierno y controlar las tasas de inflación sin realizar procesos previos como la congelación de precios o el decomiso de la moneda como ocurrió en Brasil al inicio de los años noventa. El monitoreo de las tasas de interés, a priori, servirá como un instrumento eficaz para la captación del capital denominado volátil en el mercado financiero mundial y, simultáneamente, permitirá a los gobiernos centrales reducir el nivel de inversiones y de gastos que generan los gobiernos de las provincias y así reducir el déficit público.

Sin embargo, los niveles de crecimiento de las deudas internas de los gobiernos estatales sufrieron un incremento significativo en función de las medidas económicas aprobadas por los países miembros de MERCOSUR. Una de las provincias brasileñas, la de Minas Gerais se resistió a pagar un servicio muy elevado de la deuda interna en función de la política monetaria, cambiaria y fiscal aceptada por el gobierno central.

Mientras tanto, esas medidas permitieron a los gobiernos de Argentina y Brasil favorecer los compromisos con los acreedores internacionales y mantener las reservas necesarias efectivas para el pago del servicio de la deuda externa. En 1997 Brasil mantenía el equivalente a 51.730,0 (en Millones de US\$) en reserva y Argentina 22.439,6 (en Millones de US\$) en el mismo año.

Estas disposiciones posibilitaron a los gobiernos del bloque mantener una política de estabilización necesaria para atraer capitales internacionales a corto plazo y atender los intereses corporativos del FMI. Es importante enfatizar que hasta el 2000 se hicieron pocas transformaciones en este “paquete” de medidas económicas, salvo el proceso de desvalorización de la moneda brasileña. Hay que tener en cuenta que este cambio generó graves problemas para la economía argentina, pues promovió un desequilibrio grave en la balanza comercial, y en consecuencia, en los pagos. Se redujo la entrada de divisas y se produjo la caída de las exportaciones de productos para el Brasil. Comprobamos que en 1996 el Brasil tenía en reservas 59.704 en millones de US\$, y en 1997 51.730 (millones de US\$). Argentina

¹³ Traducción propia

en 1996 presentó 19.715,0 (millones de US\$), y en el año siguiente, 22.439,6 (millones de US\$), según los datos divulgados por el BID en el año 2000.

Sin embargo estos rendimientos no permitieron a las economías de los países de MERCOSUR, generar empleo, elevar el nivel de inversión, invertir en P&D, ni elevar las tasas de crecimiento comparativo con la capacidad de ocio existente principalmente en los sectores industriales. La situación se agravó, particularmente en Brasil, donde creció el volumen de importaciones en detrimento de los productos nacionales, aunque también se configuró de manera particular en los otros miembros de MERCOSUR. Son innegables los impactos macro y microeconómicos de estas medidas en el ámbito del bloque, con impedimentos que generan grandes dificultades para la consolidación también de una zona de libre mercado en la región, en función de las disparidades monetarias, cambiarias y comerciales.

De acuerdo con la evaluación de los miembros de SELA(2000),

“...la estabilidad económica alcanzada por la mayoría de los países del bloque durante la década de los noventa corre peligro si no se adaptan políticas de inserción con objetivos e instrumentos claramente definidos, compatibles con las políticas nacionales que se emprendan”. (SELA.2000.P.2)

Estas consideraciones van de acuerdo a los dilemas a los que los Estados Nacionales se enfrentan en la actualidad ya que existen diversos niveles de presión, tanto internos como externos, a saber: el crecimiento de las tasas de desempleo; la disminución de la renta de los niveles de vida en los diversos segmentos de estas sociedades; falta de condiciones para desarrollar tecnologías capaces de elevar la productividad y competir con las economías desarrolladas; poca disponibilidad de recursos internos destinados a producir más y lograr insertarse en el mercado en una amplitud cada vez más global. Se constata que estos problemas los afrontan diversos países de América Latina y que las posibilidades de superación de estos a corto plazo son poco probables.

La adopción de los fundamentos defendidos por los expertos en economía en una línea considerada más ortodoxa continúa manteniendo las mismas recomendaciones para los países en desarrollo. Pero, hay otros autores que discuten los resultados alcanzados por las economías tercer mundistas y cuestionan los instrumentos manejados para mantener la estabilidad de esas economías. Discuten y analizan los cambios en el proceso de “... la apertura unilateral y de sometimiento dictada por el mercado predominante en los últimos años, ha mostrado limitaciones con respecto a la propia estabilidad y a las perspectivas de crecimiento económico.” (ibidem.2000)

Además de eso, los países de MERCOSUR afrontan problemas de cambios sociales graves y de forma desigual como consecuencia de los elevados niveles de concentración de renta que impiden promover una mayor equidad por lo que se desencadenan numerosos problemas de orden social y político. Estos desequilibrios se han propagado y se agudizado en los países miembros de MERCOSUR en los últimos dos años.

Habría que considerar que los procesos de integración en la región han logrado avances importantes durante la década de los noventa, particularmente con la consolidación y profundización de las integraciones sub-regionales y con la suscripción de acuerdos de libre comercio. Estas medidas aún no son suficientes para permitir la inserción de estas economías en un mercado mundial extremadamente competitivo y no concuerdan con otros bloques tales como NAFTA y la UE (Unión Europea) que se encuentran en fases avanzadas con relación a los procedimientos y a los procesos de integración efectiva.

Además, los países del CONO SUR deberán enfrentarse a los impactos de la crisis financiera más reciente, y, aún así, no conseguirán superar la fase de integración de las relaciones de comercio y crear una zona de libre comercio. La integración regional requiere del cumplimiento de requisitos en el campo económico, la coordinación de políticas macroeconómicas y la adopción de políticas sociales, culturales, institucionales y de infraestructura. Los países miembros presentan diferencias en diversos aspectos que pueden observarse a partir de los datos mencionados a continuación, y se refieren a los años anteriores al año 2000.

Tasa de Crecimiento Promedio(%)

Grupos Integración	1990	1996	1997	1998
MERCOSUR	-3,3	3,7	4,5	1,5
NAFTA	1,7	3,4	4,3	4,5

BID. Unidad de Estadística y Análisis. 2001

**Datos Estadísticos Económicos y Sociales. Países de MERCOSUR
(1999)**

Países	Población (miles)	Fuerza de Trabajo(miles) - 1995	Analfabetismo (%) -1997	PIB/per cápita (Tasa media anual de crecimiento) (1990-1999)
Argentina	36.577	13.510	3,5	2,8
Brasil	167.988	71.156	16,1	0,2

BID. Unidad de Estadística y Análisis. 2001

El MERCOSUR presentaba en 1998 una tasa de aumento promedio igual a 1.5%, y el bloque NAFTA con un 4.5%, demuestra un crecimiento constante que perduró hasta el 2000.

El país que tiene la mayor población del bloque es Brasil, 167.988 (miles) y en consecuencia la mayor fuerza de trabajo 71.156 (miles), le siguen Argentina, Paraguay y Uruguay. No obstante los porcentajes que se refieren al analfabetismo son los más elevados con relación con los demás países de MERCOSUR, y corresponden al 16.1%.

En los últimos tres años el gobierno federal, los estatales y municipales han adoptado planes educativos con el objeto de reducir esta tasa para el 2005. Aún así, el Brasil mantiene un elevado porcentaje de analfabetismo en la actualidad. Paraguay estaría en segundo lugar con un porcentaje de 11.3%. Por su parte, Uruguay y Argentina consiguieron bajar significativamente el porcentaje de analfabetismo, y además de esto, presentaban la tasa media de crecimiento del PIB/ per cápita más significativa del bloque de 1990 a 1999. Brasil mantiene un rendimiento bajo de 0.2% y Paraguay una tasa negativa de -0.4%.

Los países del MERCOSUR conviven con una realidad muy particular ya que además de procurar estabilizar sus economías internas a través de la adopción de políticas restrictivas en el mercado interno, tienen que convivir con una coyuntura adversa en relación con las exportaciones: su balanza comercial resulta deficitaria y disminuyen las reservas por la vía exportadora. Pero, en el ámbito del Bloque MERCOSUR, la política local valorizó mucho la posición de la economía argentina en relación con la brasileña dado que, hasta la desvalorización de la moneda brasileña o REAL, la Argentina mantuvo un volumen significativo de exportaciones para el mercado brasileño, en función de las políticas restrictivas adoptadas en Brasil en lo que se refiere al mercado interno.

Los datos siguientes indican la posición de los países miembros en relación con el Producto Interno Bruto (porcentual) el nivel de endeudamiento externo y la balanza comercial y de pagos.

Producto Interno Bruto
(Tasa de crecimiento porcentual, millones de dólares)

Países

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Argentina	-2.8	5.5	8.1	3.9	-3.4	0.0	1.5
Brasil	4.2	2.7	3.3	0.2	0.9	3.9	4.3

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas. CEPAL.2001

Balanza de Pagos Y Deuda Externa
(Millones de US\$)

Países

	1997	1998	1999	2000
<u>Argentina</u>				
Saldo en Cuenta Corriente	-11,954.0	-14,372.0	-12,293.0	-10,234.0
Balanza Comercial	-2,123.0	-3,117.0	-783.0	1,486.0
Balanza en Cuenta De Capital y Financiera	16,745.0	17,017.0	13,952.0	*
Deuda Externa Total	130,828.4	144,050.2	148,500.0	55,700.0
Servicio de la Deuda Total	18,308.2	21,572.6	21,572.6	*
<u>Brasil</u>				
Saldo en Cuenta Corriente	-30,491.0	-33,829.0	-24,375.0	-21,700.0
Balanza Comercial	-6,652.0	-6,603.0	-1,198.0	1,800.0
Balanza en Cuenta De Capital y Financiera	25,367.0	29,750.0	6,552.0	18,700.0
Deuda Externa Total	199,998.0	241,664.0	241,468.0	*
Servicio de la Deuda Total	36,409.0	42,625.0	59,846.0	*

Sources: IDB Statistics and Quantitative Analysis Unit and Regional Operations Department. 2001

De acuerdo con el informe de CEPAL, Brasil podría obtener la mayor tasa de crecimiento del PIB en el 2001, seguido por Argentina. Entretanto, este crecimiento estaría condicionado por los demás instrumentos de política económica interna y por las variables exógenas, como la tasa de interés internacional, la volatilidad del capital financiero y las políticas de precios del petróleo. Paraguay y Uruguay también podrán enfrentarse a los mismos problemas en relación con las cuestiones exógenas del bloque MERCOSUR y con las de cada país miembro.

La perspectiva del crecimiento de América Latina para el año 2003 es similar a la observada en el 2002; crecerá en conjunto en torno al 4%. Esta perspectiva dependerá de la prolongación de las tendencias macroeconómicas positivas. Ahora Argentina enfrenta problemas que impedirán lograr el promedio de la región (cerca al 4%). El país está fuertemente endeudado puesto que la relación deuda/exportaciones es una de las más altas de América Latina. Además, depende del ingreso de capitales, que en 2000 se hizo cada vez más oneroso e incierto, lo mismo ocurre ahora. El Uruguay obtuvo una tasa inferior en 1999, equivalente a -3.2% y tiene la posibilidad de recuperarse. El Paraguay presentó reducciones en el PIB en 1999 (0.5%), todavía hay una expectativa de mejorar las tasas de crecimiento en este año y en el próximo.

Además, las sucesivas altas de las tasas de interés norteamericanas significaron un shock externo adverso para los países más endeudados (esto se aplica a todas las naciones de MERCOSUR).

Según el Informe Global Economic Prospect and the Developing Countries 2003, en el cual el Banco Mundial actualiza anualmente las perspectivas de los países en desarrollo, el crecimiento podría ser de 5.0% en 2001 y 4.8% en 2002 y en 2003 las proyecciones no llegan a 2%. No obstante, las barreras comerciales practicadas por las economías desarrolladas, las oscilaciones de los precios del petróleo y las medidas restrictivas que fueron adoptadas en la economía americana con el objeto de contener la inflación, podrán restringir las posibilidades de los países en desarrollo, los problemas generados por la *crisis financiera* en ámbito internacional, atendiendo directamente a los países miembros de MERCOSUR.

Según Nick Stern, Vicepresidente del Banco Mundial (2001) el mayor desafío para los países de la América Latina es convivir con las incertidumbres generadas por volatilidad de los mercados financieros y con una reducción de las tasas de crecimiento en los Estados Unidos. Estos problemas afectan directamente a la región del MERCOSUR impidiendo a las economías continuar la agenda de consolidación del Mercado del Cono Sur, hasta la actualidad.

4.1-los condicionantes coyunturales en los países del MERCOSUR

La situación del mercado laboral brasileño es bastante preocupante, pues presenta tasas de desempleo abierto equivalentes al 7% de acuerdo con los datos del IBGE, una caída en la media de los rendimientos y elevados niveles de concentración de la renta. Además, tiene una población de 170 millones de personas, de los cuales el 17,4 % viven por debajo del nivel de pobreza y ocupa la 74ª posición según el IDH.

Estos problemas se han agravado durante los últimos diez años, en función de factores internos a la propia economía y a factores de origen externo, tales como las crisis financieras y los cambios productivos a escala mundial que han asolado las economías y el sistema mundial. En parte éste ha sido uno de los mayores dilemas vividos por economías como la brasileña, que pautó la estabilidad interna con más dependencia al capital extranjero y a las tendencias globalizantes en los años noventa.

Es importante considerar que estas medidas económicas fueron sugeridas por el Fondo Monetario Internacional a las economías endeudadas y pretendían, en síntesis, permitir que obtuvieran una estabilidad monetaria a través de instrumentos fiscales y monetarios. Los planes de estabilización fueron considerados a partir de los años noventa como propuesta de ajustes internos. En Brasil, el plano económico adoptado por el gobierno de Cardoso a partir de 1994 tuvo como meta principal estabilizar la moneda y contener la inercia inflacionaria.

El diagnóstico de la inflación inercial considera dos componentes para contener el proceso inflacionario: los choques y las tendencias. Las tendencias fue la limeña que ha orientado los expertos responsables por la elaboración del 'Plano Real', con una nítida influencia de las tesis neoliberales.

El gobierno de Cardoso(1994) lanzó el plano en 1° de julio y introdujo una nueva moneda- el Real - y convirtió los precios a través de la creación de la Unidad de Referencia del Valor- URV. La política de estabilización también de basó en tres instrumentos de políticas claves: la ancla cambiaria, monetaria y fiscal. Estas medidas se mantuvieron hasta 1999, cuando el gobierno tuvo que reconducir la política de estabilización y efectuar una desvaluación del real en función de las influencias y de la crisis financiera al ámbito internacional, que generó grandes "sangrías" de las reservas cambiarias en el país y en todos los países que adoptaron ese mismo modelo de estabilización basado en la atracción del capital externo con elevado grado de volatilidad.

Verificamos que:

“La estrategia utilizada por el FMI para estabilizar las economías, incluso la brasileña, de manera en general, obligó a una reforma monetaria, en que la moneda tenía una relación con una tasa cambiaria fija con relación al dólar y, en algunos casos, con una vinculación de la emisión de moneda internamente al comportamiento de las reservas internacionales, ese es el “Currency Board”. (Vasconsellos: 2002.472)

El gobierno brasileño no optó por el Currency Board, diferenciándose del gobierno argentino y ni mantuvo el cambio fijo en principios del plano. Todavía, sabemos que un de los principales instrumentos del plano de estabilización en Brasil fue y aun es la ancla cambiaria. Además, el gobierno no tuvo como opción substituir la moneda nacional por otra extranjera, el dólar. Optase por no fijar la paridad de 1US\$ = 1R\$, como se hizo en Argentina que estableció una tasa cambiaria nominal de 1 peso = 1US\$.

Así mismo, se puede observar que a partir de marzo de 1995 el gobierno brasileño tuvo que cambiar las estrategias para impedir las pérdidas de reservas cambiarias y, para eso, empezó el control de la demanda interna, restringió el crédito y elevó las tasas de intereses, siendo que esa última sirvió para atraer el capital extranjero. Permitió una fluctuación cambiaria a través de la adopción de las bandas y ha proyectado una desvaluación nominal de la tasa cambiaria entorno de 7% a.a.

Verificamos que, con estos controles, el gobierno pudo contener los efectos del ataque especulativo y afrontar en el corto plazo la crisis financiera global. Todavía, el Banco Central brasileño en esa fase perdió US\$ 12 billones en reservas, pero la elevación de las tasas de intereses hizo que las reservas superaran a los 50 billones en finales de 1995.

Sin embargo, los efectos y las consecuencias sociales fueron muy significativos, pues esas medidas provocaron una reducción de la actividad productiva y el crecimiento del empleo en el transcurso de 1995. Además los rendimientos medios presentaron una caída, más los efectos de la estabilización fueron positivos en ese periodo por mantener el poder de compra de los salarios y la estabilidad de los precios internos con la reducción de la inflación.

En 1998 y 1999, las economías brasileña y Argentina afrontaron con otro choque provocado por la crisis financiera en niveles global. La equipe económica realizó un cambio en la política de ajuste y de estabilización, pero en el mismo campo ortodoxo y neoliberal. Además, ya era evidente que el nivel de endeudamiento, la elevada tasa de desempleo y el crecimiento de la deuda pública (con relación al PIB) habían generado grados de inestabilidad interna y se imperaba a cuestionar la política de estabilización monitorada por el FMI y sus consecuencias al ámbito de las economías endeudadas, tal cual a la brasileña. Además, constatamos que hay una caída del consumo y de las inversiones directas en el sector industrial con mayor capacidad de generar puestos de trabajo formales, elevando la informalidad y la precariedad de las relaciones laborales en nuevos sub-sectores y regiones del país. Es visible, a partir de 1995 hasta hoy los cierres y quiebras de empresas y bancos, el deterioro del sector público, bien como, la privatización de las empresas estatales y de los servicios sociales. Es importante resaltar que el proceso de privatización y la política de apertura del mercado estube asociada a la reducción de los gastos públicos y de la deuda interna, pero las opciones hechas por el gobierno a partir de 1999, a fin de garantizar la estabilidad monetaria acabaron por “quemar” esa propuesta pues, los recursos generados no fueron suficientes para acompañar los niveles de endeudamiento interno promovido por la subida de las tasas de

intereses a fin de garantizar la entrada de los capitales volasteis en la economía en el corto y en medio plazo y mantener las reservas cambiarias y la estabilidad esperada por los agentes e inversores internos y, principalmente los externos.

En 1999-2000 el gobierno reconduzco la política cambiaria con vistas a contener la salida de los capitales externos a través de una desvaluación del Real. El impacto de esa desvaluación del cambio nominal fue en la orden de 70% en los primeros meses, estableciendo una paridad que llegó a superar R\$2 con relación al dólar.

Actualmente, los dilemas afrontados por la economía brasileña son grandes, dado que la moneda ya llegó en mayo a R\$3,47 con relación al dólar, elevando el riesgo país y afectando la economía en todos los aspectos. La salida encontrada hasta el presente momento fue recurrir al FMI y mantener la misma política económica implementada en los principios del gobierno de Cardoso. La deuda interna e externa crecieron en grandes proporciones y ha provocado la salida de los capitales volasteis durante el año 2001 y hasta hoy. Eso propicia una mayor inestabilidad, ya que el modelo o la cultura de la estabilidad es que tiene apuntado los niveles de atracción o los riesgos de las economías emergentes para el capital extranjero. Esa inestabilidad solamente tiene generado cada vez más inestabilidad económica, política y social en Brasil y en la zona de los países de Latinoamérica y central. Argentina, Brasil y Uruguay sufrieron un choque en función de la salida abrupta de los capitales, que podemos denominar de “choque especulativo”.

Por tanto, podemos concluir que las debilidades enfrentadas por la economía brasileña en inicios del siglo XXI residen en su dependencia directa de los flujos del capital especulativo para mantener su estabilidad interna, reduciendo significativamente las condiciones efectivas de superación de la crisis a través de la búsqueda de alternativas propias en el corto plazo y de soluciones capaces de revertir el cuadro de inestabilidad tanto para los agentes económicos internos cuanto para los externos.

El gobierno actual está estableciendo un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, siendo que ha hecho una negociación que permitió la liberación de US\$ 15,7 billones, de ese total el país podrá sacar US\$ 1 billón hasta el final del año de 2002, cuando el acuerdo se termina. Sabemos que parte de estos recursos ya salieran del país para efecto del pago de los acreedores internacionales y para permitir que el capital especulativo pueda realizar “lucro” sin generar fuga de reservas como ha pasado anteriormente. No hay cualquier propuesta del gobierno que los recursos serán utilizados para generar mayores inversiones en el sector productivo o en políticas sociales.

Además, el FMI tiene buscado el mantenimiento de la misma política de estabilización independiente de los cambios de gobiernos generados por alternancia del poder y de la orientación política de los gobiernos en países como Brasil. Las críticas a los impactos generados por esa política de ajuste en los aspectos productivos, laborales y sociales, realizados por los sectores sociales en contra esa orientación neoliberal es utilizados tanto por lo actual gobierno, cuanto por el FMI para justificar el “riesgo país” y reducir las posibilidades de cambiar la orientación neoliberal en curso. Esa intervención del FMI genera una grande polémica por afrontar de forma directa la gestión política de una nación a través de una intervención de origen económica.

Se puede concluir que mismo que esta opción hecha por estos actores sociales- FMI y gobierno brasileño- ha generado mayor incertidumbre al mercado interno, ha reducido las perspectivas para la retomada de las inversiones en capital productivo a fin de reducir las tasas de desempleo y de permitir el crecimiento de los rendimientos reales, de reducir los niveles de precariedad, de la informalidad y de la pobreza, están vinculados al cambio de la orientación neoliberal y sin de su mantenimiento.

El gobierno de Cardoso adoptó la “cultura de la estabilización” como ideología para la superación de las trabas de un país emergente a ojos del capital internacional, más se olvidó de la parte subdesarrollada del país que es muy bien representada por el 34,1% de la población brasileña que vive en condiciones de pobreza y que no fue hasta el momento favorecida por el *culto* a los fundamentos económicos neoliberales adoptados por los actuales dirigentes del país, con total aprobación de parte de las elites nacionales, de los inversores extranjeros y del capital internacional, sobre la orientación del FMI.

En ese sentido, hay que indagar cual son las salidas efectivas para que el Brasil, en Argentina y los países que están en situación semejante salgan de estos dilemas económicos sin comprometer las

condiciones de vida y el bienestar de los ciudadanos, sin cambiar la orientación del modelo económico actual al ámbito interno.

Hay que recordar que todos esos cambios realizados en los últimos diez años en las economías distanciadas del polo central del sistema- mundo y, justificados por el FMI y los gobernantes locales, tenían como objetivo de incluirlas en el escenario global y no destruir su base de producción interna y generar crisis políticas, pero el capitalismo hasta hoy presenta trazos muy definidos de mundaneidad y una dinámica de construcción y reconstrucción de sus propias bases de sustentación ni siempre prevista ni por los gobiernos ni por los economistas.

CONCLUSIONES

El bloque de MERCOSUR, afronta algunos dilemas que fueron abordados con anterioridad, tales como los ajustes fiscales, los desequilibrios en la balanza de pagos, el bajo crecimiento del PIB, la deuda interna, el elevado pago de intereses de la deuda externa en relación con el PIB. Sin embargo, hay aspectos que pueden ser considerados positivos, como los procesos de liberalización de los mercados en los países miembros, la aplicación de políticas macroeconómicas estabilizadoras desde el punto de vista del mercado, la realización de cambios significativos en la base tecnológica, y en la formación del capital humano con vistas a elevar la competitividad. Estas medidas podrán acelerar el proceso de integración económica.

Sin embargo, estos cambios no han posibilitado al bloque MERCOSUR aprovechar las ventajas comparativas a partir de una mayor especialización y exploración de las economías de escala. Esto permitiría a los países miembros elevar la competencia y facilitar mayor desarrollo tecnológico, de acuerdo con las nuevas exigencias del mercado global. De esta manera, se desencadenarían efectos más dinámicos que la formación de la unión aduanera y los cambios de precios relativos a productos, flujos comerciales, producción y consumo. Ya que estos efectos son considerados estáticos y muy elementales para la consolidación del MERCOSUR.

Es importante resaltar que los países del bloque se enfrentan a dilemas regionales y específicos, de acuerdo con sus características económicas, sociales y culturales. Además, se enfrentan a otros inconvenientes generados por el orden económico internacional, tales como:

- barreras comerciales;
- altas tasas de interés;
- necesidad de inversiones de capital externo para estimular los avances tecnológicos;
- dependencia de los capitales volátiles para mantener el equilibrio de la balanza de pagos.

A esto se suman los problemas relacionados con las enormes disparidades entre los países con relación al PIB, al desarrollo humano y al bienestar social. Es importante resaltar que el Brasil tiene el mayor PIB del bloque y está entre los países que presenta los peores indicadores sociales.

A los gobiernos, principalmente al brasileño, correspondería poner en práctica política en el ámbito macroeconómico y de desarrollo de I+D, atraer nuevas inversiones y promover el desarrollo regional y sectorial sin transferir recursos de la sociedad para fines privados como ha ocurrido en el pasado. Además deberían mantener los niveles de inversión en educación básica, secundaria y superior, direccionar la política de calificación profesional y permitir una amplia formación de los trabajadores sin penalizarlos por el hecho de no haber podido tener acceso a la enseñanza formal.

Las políticas de desarrollo contemplan acciones para atraer inversiones privadas, externos y domésticos, así como promover las inversiones públicas en infraestructura económica y social que permitan financiar actividades productivas de destinación regional y/o sectorial.

La salida más urgente es estimular el crecimiento de la economía y, consecuentemente, expandir las oportunidades de empleo. Éste ha sido un gran obstáculo para la economía argentina y brasileña que sufren un proceso de restricciones al crecimiento desde hace más de ocho años con el objetivo de mantener la estabilidad monetaria y reducir los índices inflacionarios. Sin embargo, no hay como incorporar la clase trabajadora en el mercado solamente con la puesta en práctica de políticas pasivas o desregularizando las leyes laborales y de flexibilidad. La política de inversiones en infraestructura económica y social pretendía, a medio plazo, elevar la capacidad productiva de la economía y la dotación de capital social básico creando empleos tanto en la fase de implantación como en la de funcionamiento. Además, potencia el empleo futuro al expandir la frontera de recursos de la sociedad y de la economía.

Estos son los grandes dilemas que los países miembros afrontan para constituir un bloque que se fundamente en bases democráticas sostenibles en los aspectos económicos, sociales, políticos y culturales.

BIBLIOGRAFIA

- ALMEIDA, Paulo Roberto de. O Mercosul no Contexto Regional e Internacional. In: **Política Externa**. São Paulo: Paz e Terra, v.2, n.2, set. 1993.
- ARAGÃO, José Maria. **Tarifa Externa Comum: ponderações sobre sua definição**. Texto elaborado a partir de palestra proferida por ocasião da Audiência Pública da Comissão Parlamentar Conjunta do Mercosul, na Câmara dos Deputados. Jun. 1993.
- ARAÚJO, Ernesto.F. A Tarifa Externa Comum do Mercosul: elementos para reflexão. Gazeta Mercantil. Seminário MERCOSUL. Brasil. Jan. 1999
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. Departamento de Integración Regional. **Indicadores económicos**. Base de datos. 2000.
- BARBOSA, Rubens Antônio. **América Latina em Perspectiva: a integração regional, da retórica à realidade**. São Paulo: Aduaneiras, 1991.
- BAUMANN, R. **O Brasil e a Economia Global**. R.J: Ed. Campus. 1996.
- Boletim do Subgrupo de Trabalho nº 10 – Mercosul 1994.
- BENKO, G. **Economia, Espaço e Globalização: na aurora do século XX**. São Paulo: Ed. Humble, 1996.
- BIZZOZERO, Lincoln J. **Estado e Espaço no Surgimento de um Processo de Integração**. Os Casos do Mercosul e da Comunidade Européia. **Contexto Internacional**, Rio de Janeiro, v.14, n.1, P.91-107, jan/jun. 1992.
- BOUZAS, Roberto. **Expansão do Comércio Regional – Processo de Integração Econômica e Dinamização das Exportações no Âmbito do Mercosul**. Gazeta Mercantil Latino-Americana, Semanário do Mercosul. Fev. 1997.
- CAMARGO, Sonia. **União Europeia: Convergências**. IRT. Nº 22. PUC. RJ. Brasil. Set. 1999.
- CARVALHAIS, Jane Noronha, ROCHA, Elisa Maria Pinto da. **Brasil e Minas Gerais: Uma análise do intercâmbio comercial com países do Mercosul. 1991-1994**. B.H. Ed. FGP. Brasil. 1999.
- CEPAL. **Proyecciones Latinoamericana. 2000-2001**. División de Estadística y Proyecciones Económicas. Chile. Enero 2001.
- CONSIDERA, Cláudio M. A Estabilização e a Retomada do Desenvolvimento. In: Fundação João Pinheiro. **Boletim Conjuntura Econômica de Minas Gerais**, B.H. Brasil. v.1, n.3, out/dez., 1996.
- CORREA, Paulo Guilherme et ali. **A Agenda de Las Leñas e a Integração do Mercosul**. UFRJ. R.J. Brasil. Jul. 1993.
- COUTINHO, Luciano G.; FERRAZ, João Carlos (Coords). **Estudo da Competitividade da Indústria Brasileira**. Campinas: Papyrus. 1994.
- DATTA, Deepak K. International Joint Ventures: a framework for analysis. **Journal of General Management**, v.14, n.2, P.78-91, winter, 1988.
- FERRARI, Lívia. **Aumenta o déficit comercial com o Mercosul**. Gazeta Mercantil. Dez. 1997.
- FUNDAÇÃO JOÃO PINHEIRO. **Estatística do Comércio Exterior de Minas Gerais**, B.H. Brasil. v.1, nº.2. Jan7Fev. 2001. P.1-26
- GALDUF, J.M.J. (coordinador) **Economía de la Unión Europea 3ª**. Edición. Ed. Cevitas. 1999.
- HURREL, A. **Os Blocos Regionais das Américas**. RCBS. Ed.S.C. SP. Brasil. Nº 22. 1993

- JIMENEZ, Martha Lucia et al. **O Regime Comum de Origem do Mercosul**. Brasília: Senado Federal, subsecretaria de Edições Técnicas. Porto Alegre. Brasil: Associação Brasileira de Estudos de Integração. 1993.
- KRUGMAN, Paul R., OBSTFELD, Maurice. **Economia Internacional: Teoria y Política**. Ed. Mc GRAW-Hill/Interramericana de Espanã,S.A, Segunda Edición,1994.
- KRUGMAN, P. **A Nova Ordem Internacional e a Teoria da Revolução Industrial**. Rio de Janeiro: Ed. José Olympio, 1992.
- KUME, Honório. **Uma Nota Sobre o Regime de Origem do Mercosul**. Texto para discussão n. 373, mai.1995.
- KUNZLER, Jacob Paulo & MACIEL, Carlos. **Mercosul e o Mercado Internacional**. In: Boletim de Integração Latino-Americana. Jul/ set. 1994.
- LINS, Hoyêdo Nunes. A Reestruturação da Economia Mundial e o Projeto Neoliberal para o Brasil. **Análise Econômica** Brasil. Ano 11, mar.1993.P. 154-171.
- LIPIETZ, A. **Le national et la regional: quelle autonomie face à la crise capitalista mondi ale?** . G.B. Paris. Ed. de L' espace européen, 1990.
- MACHADO, João Bosco M. **Mercosul: uma agenda para a consolidação da União Aduaneira**. UFRJ/IEI. R.J.Brasil, nº. 332. 1995.
- MARKOVITCH, Tecnologia e Competitividade. **Revista de Administração** S.P, 26(2): 12-21,abr/jun.1991.
- MUÇOUÇA, Paulo Sérgio. Globalização, Regionalização e Fragmentação. **Proposta**, n.64, P.5-7, mar 1995.
- PINHEIRO, Armando Castelar. Retrospectiva e Perspectivas para a Economia Brasileira: uma análise setorial. **BNDES/Depec**, R.J.Brasil, n.28, P.5-38, Abr. 1999.
- REGO, Elba Cristina. O Processo de Integração no Mercosul. **Revista do BNDES**, R.J.Brasil, v.1, nº.1.1995.
- REZENDE, Sérgio Fernando Loureiro. **Entrada e Consolidação em Mercados Internacionais Culturalmente Distintos: um enfoque mercadológico**. Texto Inédito. 2000.
- RICUPERO, Rubens, DIDONET, Evandro. **A Abertura Comercial Brasileira**. MG. Seminário Gazeta Mercantil. Brasil Set. 2000
- SELA. **La Inserción de la América Latina y el Caribe en el Proceso de Globalización de la Economía Mundial**. Nº.8. Oct.2002-3.
- SIMONSEM et Associados. **Mercosul: o desafio do Marketing de Integração**. S.P.Brasil: Ed. Makron Book, 1992.
- SOROS, George. **La crisis del capitalismo global: la sociedad abierta en peligro**, Editorial Debate, Madrid, 2000.
- TEIXEIRA,Tania.C. Los condicionantes de la
- THORSTENSEN, Vera et al. **O Brasil Frente ao Mundo Dividido em Blocos**. S.P.Brasil:Ed Nobel, 1994.
- VEIGA, Pedro Motta. Mercosul: a agenda da consolidação e os dilemas de ampliação. In: **Mercosul & Nafta – O Brasil e a Integração Hemisférica**. R.J. Brasil: José Olímpio, 1994.
- VASCONSELLOS,M (cord.) **A Economia Brasileira**. R.J. Brasil: Ed. Campus.1999.
- VERSIANI, Ângela França, GUIMARÃES, Liliâne de Oliveira. Dilemas e Perspectivas do Mercosul: uma discussão preliminar. **Cadernos de Administração**, B.H. PUC Minas, v.3. n.3, abr. 1996.
- VELLOSO, J. P. dos Reis. **Mercosul e o Nafta: o Brasil e a integração hemisférica**. R.J.Brasil: Ed. Jose Olympio, 1995.
- VILAS, Oscar. **O Principal Parceiro do Mercosul**. Gazeta Mercantil Latino-Americana – Semanário do Mercosul. Mar.1999.
- UNCTAD. **Relatório Financeiro e Endividamento das Economias em Vias de Desenvolvimento**.mimeo.1993.